

OPINIÓN

La falsa defensa de la escuela pública por parte de la Consejería

La Consejería de Educación presentó en un colegio público madrileño una campaña en favor de la escuela pública cuyo contenido desconocían los sindicatos docentes así como las restantes organizaciones representativas de la comunidad educativa. Denunciamos que ni siquiera se ha contado con la comunidad educativa del propio centro, que ve con estupor el aterrizaje de los responsables educativos autonómicos en el mismo.

El acto tuvo un claro carácter instrumental y “cosmético” que ha generado malestar entre los centros públicos de la zona. Una zona caracterizada por la falta de plazas escolares públicas, lo que determina que haya un importante número de unidades escolarizando por encima de la ratio máxima autorizada. Una zona en la que los centros públicos escolarizan un alto porcentaje de alumnado con necesidades de compensación educativa, de entre los que destaca un importante número de alumnado inmigrante, lo que exige una mayor dotación de recursos materiales y humanos para hacer frente a la situación de escolarización, que los centros de la zona vienen demandando hace tiempo.

CC.OO. y UGT denunciamos que este acto se contradecía con la política educativa que se lleva a cabo desde la Consejería de Educación desde la entrada del equipo dirigido por Carlos Mayor Oreja.

El Plan de Inversiones Escolares para asegurar la construcción de centros públicos se encuentra paralizado. La normativa de escolarización no apuesta por corregir el desequilibrio en la escolarización del alumnado inmigrante entre centros públicos y concertados, mientras se prepara un nuevo y sustancial incremento del número de unidades concertadas para el curso que viene.

En paralelo, se amenaza con cerrar plazas públicas en diferentes colegios e institutos, mientras se regalan terrenos a instituciones privadas a las que se asegura el acceso al régimen de conciertos antes de estar construido el centro, como ocurre por ejemplo en el barrio de las Rosas.

No queremos dejar de lado la apuesta por abandonar la Educación Infantil como etapa educativa con que amenaza la Consejería, privatizando la atención en la etapa cero-tres años, mediante diversas fórmulas de subvención sin control social y sin exigir condiciones de calidad en los centros equiparables a las que existen en la red de escuelas infantiles públicas.